

Martes 23 de abril de 2013 | Publicado en edición impresa

Autoexamen

Inquietud empresarial por la desigualdad

Dirigentes cristianos se preguntaron si están cumpliendo su rol como hombres de negocios

Comentá 10

Tweet

Me gusta 2

+1 0

A+ A-

Representantes de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) expresaron ayer su preocupación por la desigualdad, la pobreza y la inclusión social en el país. En una reunión preparatoria de lo que será el foro anual de la entidad, casi un centenar de ejecutivos se congregó en el hotel Claridge e interactuaron con los dos expositores: monseñor Jorge Lozano, presidente de la Pastoral Social, y Gabriel Castelli, líder de la Comisión Justicia y Paz de la entidad empresaria.

"Nos planteamos siempre el rol que debemos tener como empresarios -empezó Alejandro Preusche, presidente de ACDE y moderador del encuentro-, y la conclusión es que tenemos que trabajar por un país con pobreza cero y menos desigualdad."

Lozano analizó el tema desde una perspectiva integral. "La pobreza no es solamente económica. Hay una multiplicidad de funciones en la persona humana que hay que atender", dijo, y enumeró las condiciones que los sectores de bajos recursos deberían tener, como vivienda digna, educación de calidad, formalidad laboral y cobertura de salud.

"Un chico que sale a recolectar cartones a la noche con sus padres no va al día siguiente al colegio en las mismas condiciones que sus compañeros que durmieron bien. En esa casa, entonces, están viviendo una suerte de intemperie social. Ese chico, a los 12 años, se habrá seguramente atrasado de grado, a los 15 no tendrá las mismas motivaciones que el resto, y a los 16 o 17 será papá o mamá de otro niño que, seguramente, correrá su misma suerte", agregó Lozano, que citó al papa Pablo VI: "Que haya chicos y madres desnutridos es una escándalo que clama al Cielo".

Las preguntas dirigidas al panel giraban en derredor del mismo problema. "¿No estaremos los empresarios yendo en sentido contrario para paliar la pobreza?", fue una de las que leyó el moderador.

Fue Castelli quien contestó esta vez, con una mirada hacia su propio sector. "Ya nadie discute que una empresa no está llamada sólo a buscar resultados. Existe un modo de ser empresa que no es el de hoy, donde los negocios van por un lado y la moral, por otro. A veces tenemos actividad solidaria afuera de la compañía, pero habría que preguntarse si, por ejemplo, nuestros propios empleados sienten lo mismo que pregonamos afuera. Estoy convencido de que la Argentina necesita un modelo de negocios y una clase empresarial diferente."

Lozano planteó en seguida la necesidad de ocuparse de sectores de bajos recursos con soluciones estructurales, no de corto plazo. "Una vez estaba reunido con unos 800 chicos que le daban a comer a gente que vivía en la calle, les llevaban un plato de comida caliente y frazadas. Les dije que estaba muy bien, pero que también se comprometieran a que, de cada grupo, por lo menos, dos de ellos se dedicaran a la política. Estamos poniendo el acento sólo en lo urgente. Y esto no se soluciona dando de comer en la calle: se soluciona con política." ■